

el pueblo

Tortosa, lunes 30 Noviembre 1931
AÑO XXX NÚM. 3.163
Redacción y Administración: calle de Campanones, 33
Teléfono 142
SUSCRIPCIÓN: DOS PESETAS AL MES

Diario de avisos y noticias. - Organó de la coalición republicano-socialista de Tortosa

El homenaje tributado ayer a Marcelino Domingo por los distritos de Tortosa Roquetas

Mas de 10.000 personas reciben entusiastamente a quien por su honradez política se ha hecho acreedor de la fé que le tienen depositada sus electores, los que si en tiempos de la monarquía borbónica y siguiendo su conducta eran la vanguardia democrática de España, ahora con la República son el mas firme sostén del actual régimen

La ciudad de Tortosa presento ayer, con motivo del homenaje al Ministro de Instrucción Pública el aspecto de una gran solemnidad jamás superada. Dos distritos secundarios ayer a rendir homenaje, no al Ministro, porque no es el cargo lo que atrajo a los hombres venidos de todos los rincones de la comarca; sino el afecto entrañable, la gratitud al político que, en pos de un ideal ampliamente democrático, dejó siempre en cada pueblo la honda impresión de fé en una España mejor si lográbamos apartar del poder absoluto y arbitrario que venia asfixiandola moral y materialmente desde la Restauración acá.

Las caravanas de homenajeados que venia asfixiandola moral y materialmente desde la Restauración acá. Los homenajeados que venia asfixiandola moral y materialmente desde la Restauración acá. Los homenajeados que venia asfixiandola moral y materialmente desde la Restauración acá.

El acto de ayer, fué, en resumen, un acto de simpatía y fé a Marcelino Domingo, acto que sin organización apenas, los pueblos han aportado más de lo que se esperaba sin reparar en el sacrificio que representa el desplazarse desde distancias considerables y en un día desapacible como amaneció el domingo. Puede, pues, estar satisfecho el ya gran republicano, pues si bien es cierto que en estas tierras ha dejado lo mejor de su existencia, la juventud, también es que ahora, al volver los ojos al campo de sus luchas, puede contemplar orgullosos que todos sus desvelos están fructificando, sin que nada ni nadie pueda abafarlos.

La llegada. A las 11'40 entra en aguja el tren expreso Sevilla-Barcelona. La Banda «Filarmonía Valles» interpretaba el Himno de Riego. Al asomarse Marcelino Domingo al estribo suena una salva de aplausos estruendosa. Después, lo de siempre, abrazos, frases entrecortadas por la emoción, saludos solo iniciados, apretones de manos, golpes cariñosos en la espalda... Fuera de los andenes se inicia

La manifestación. La muchedumbre se apretuja en derredor al jefe y amigo. Ya no es posible distinguir a nadie casi, empero notamos en primer término las personalidades llegadas con el señor Domingo y las venidas desde distintos puntos durante la mañana que formaban a la cabeza de la manifestación y salvo olvido involuntario son las siguientes:

Don Domingo Barnés, Subsecretario de Instrucción Pública; don Rodolfo Llopis, Director General de 1.ª Enseñanza; señor Orseta, Director General de Bellas Artes; don José Salmerón, Director General de Obras Públicas; señor Pérez Torreblanca, Director General de Agricultura; don Mariano Joven, Gobernador civil de Soria; don Ramón Nogués y Biset, Diputado a Cortes por Tarragona y Delegado de la Generalidad en esta provincia; don José Berenguer Cris, Diputado a Cortes y Director de EL PUEBLO; don Amós Ruiz Lecina, Diputado Socialista por Tarragona; don Ramón Fecet, Diputado Radical Socialista por Tarragona; don Ventura y Gasso, Diputado de la guerra Catalana y Consejero del Ayuntamiento de Barcelona; don D o m i n g o Batet, Comandante General de la cuarta Región, con su Adjunto Capitán señor La Canal; don Joaquín Vilches, Jefe de Primera Instancia; don Manuel Bau, Juez Municipal; don Manuel del Valle, Capitán de la Guardia Civil; señor Capitan de Carabineros; Reverendo don Salvador Milán, Director del Instituto de segunda Enseñanza de esta Ciudad con su Claustro de Profesores; don Aurelio Manero, Administrador de Correos; don Juan Nivera, Jefe de Telégrafos; señor Jefe de la Cárcel preventiva de este Partido y la Comisión Organizadora del homenaje.

do Radical-Socialista de Alicante; don Fernin Botella, estimado compañero de «El Luchador», de Alicante; don Victor Vila, en representación de la Juventud Radical-Socialista de Madrid; don Luis N. de Castro, Secretario político del Ministro; Comisión del Ayuntamiento de Agramunt con su Alcalde, don José Gassó, Teniente de Alcalde don José Nadal, a los que acompañaba el Maestro Nacional don Ricardo René y Miry don Salvador Gran, Inspector provincial de 1.ª Enseñanza; Comisión Ayuntamiento Hospital de Llobregat, integrada por el Teniente de Alcalde señor Gil, concejales Segarra y Basas y Secretario don Juan Caca Alujas; don Puig de Alba; señor de No, de Barcelona; Doctor Forriols, Presidente del Comité Ejecutivo del Partido Radical-Socialista de Valencia; Doctor Calatayud, en representación de los Comités del Partido Radical-Socialista de la provincia de Valencia; don Sabido de Hacienda de Tarragona; don

Representaciones con sus correspondientes banderas. Casa del Pueblo, Pevé; Centro Radical-Socialista de T. Lluvenys; Unión Republicana de Bitem; Republicanos de Campradó; Centro Republicano, Calva; Fraternidad Republicana Amposta; Centro Radical-Socialista, Enveja; Centro Radical-Socialista, Alcaniz; Republicanos de Valderrobres; Centro Radical-Socialista, Masdenverge; Centro Unión Republicana Roquetas, con una banda de música; Centro Republicano, Viltoanca; Centro Catalánista, Republicana, Ulldecona; Centro Unión Republicana, Benifantes; Centro Unión Republicana, Alcanar; Orfeó Montsiá, Ulldecona; Sociedad de Cazadores «R. de la Terraxa», de Barcelona; don Pedro Comas, en representación del Ayuntamiento de Barcelona; señor Miró Espiganzas, Alcalde accidental de Tarragona; don Francisco Comps, Presidente de la Junta de Obras del Puerto de Tarragona; Comité del Centro Federal de Tarragona; don José Pírol, Director de la Normal de Lérida y señora; Comisión de Concejales del Ayuntamiento de Reus, presidida por el Teniente de Alcalde señor Virgili; don Marcial Samper Bernades, Teniente de Alcalde de Alicante, con don Ambrósio Asensio, don Agustín Casarrasosa y don Rafael Samper; don

Republicana, Regés; Centro Radical-Socialista, Aldea; Republicanos, Camarles; representación del Ayuntamiento republicano de Caseras; concejales de Val del Torno; otros de Alfar; etcétera, etc. La comitiva se dirige por la calle de Cervantes, donde se elevó un hermoso y artístico arco triunfal en el que leemos la inscripción de «Los distritos de Tortosa y Roquetas a Marcelino Domingo», calle de Berenguer, Reus, Pl y Margal y Plaza de la Paz en donde hay emplazada una artística tribuna para las autoridades y en la cual se hace entrega de la Casa Lonja al Ayuntamiento de la ciudad. También la dicha plaza resulta inasistido.

Llega la comitiva y se repiten los aplausos y los vivas. Cinco lindas muchachas sortoforas Patricia Cardús, Pepita Samper, Victoria Mascarell, Maria Clot Sancho y Mercedes Alemany, ataviadas con el traje típico del país adornaron el acto, haciendo entrega al Sr. Domingo de un gorramino nombrándole hijo adoptivo de Tortosa. El alcalde señor Bernés, en la palabra dirigiéndose en castellano, dirigido a las autoridades y vividos. Luego, en tortosino, explica la significación del acto. Hace historia de la Lonja, edificio que habia pertenecido al Ayuntamiento de Tortosa, cuyo reintegro se intentó en diferentes ocasiones a lo que se negó siempre el Ministerio de la Guerra del régimen monárquico. Tortosa habia perdido la esperanza de readquirir la Casa Lonja, pero vino la República y a los ocho meses cede este edificio a la ciudad. Y con esta breve peroración, clara y sencilla, muy aplaudida, termina el acto de la Plaza de la Paz.

El presidente y secretario de la Sociedad de Pescadores de San Pedro, de cuya entidad venia siendo socio honorario don Marcelino Domingo, le hicieron entrega de un gorramino nombrándolo Presidente de honor, cargo que el ministro aceptó gustosísimo.

En Remolinos. Acto seguido, la manifestación se dirige a la Esplanada de Remolinos a cuya entrada los republicanos de aquella barriada levantan otro arco con la misma dedicación que el de la calle de Cervantes. Un gentío inmenso llenó la plaza. En aquel momento una comisión del pueblo de Agramunt, se adelanta para

regalar al homenajeadó un gorramino nombrándole hijo adoptivo de aquella localidad. A continuación cuatro seoras de la barriada vistiendo el traje del país entregan a Marcelino Domingo una placa de plata costada por suscripción popular. Vista la ansiedad que reina en la multitud para oír al Ministro este hace uso de la palabra: Pueblo de Tortosa—dice—el homenaje que me tributáis es superior a mis merecimientos. Nunca pude pensar que alcanzara una tal prueba de cariño de quienes vieron mis principios políticos. En este momento quiero recordar también aquel día del año 1917 en que, libertado del prisión regresaba a estas tierras para mi querida, atendida el triunfo de la República: Quiero recordarlo, porque me resistís con la emoción de un pueblo que siente palpitar en sus entrañas toda la rebeldía libertadora propia de los hombres que saben enfrentarse con las arbitrariedades del poder encarnado en la autocracia. Los hechos nos han demostrado que aquella profecía que oísteis se ha realizado. Tortosa, y su distrito son de los que más han contribuido a la liberación de España. En esto mismo ha demostrado coherencia y democracia el de Tortosa y de hoy como el de entonces, me estimula, me da nuevas energías para continuar la obra que vosotros conmigo y yo con vosotros estamos realizando. Soy amigo y hermano vuestro. Soy además en parte vuestro padre espiritual, porque si vosotros me habéis ayudado en todo momento, yo he entregado intacta mi juventud, mis energías y todo cuanto he podido daros en aras de veros, como hoy, unidos bajo el ideal común ya triunfante.

A la hora de la implantación de la República, Cataluña ha podido conquistar también su libertad. Ahora estamos, amigos míos en la hora más difícil. Digo que en la hora difícil porque los hombres que nos hemos opuesto a la Monarquía, hemos de convertir los programas en realidades, hemos de convertir nuestros ideales en leyes. Yo tengo el convencimiento de que lo conseguiremos; este convencimiento lo tengo porque veo que el pueblo vibra, y porque sé que este pueblo que en los momentos de persecución no ha desfallecido, también sabrá cumplir con su deber más adelante (grandes aplausos).

Estimo de hoy, que me